

LAS RUINAS DE LA COMPAGNIE DU BOLEO EN BAJA CALIFORNIA SUR

Identificación de los restos de la minería de cobre y su valor patrimonial en el paisaje

THE RUINS OF THE BOLEO COMPANY IN BAJA CALIFORNIA SUR

Identification of the remains of copper mining and their industrial heritage in the landscape

Enrique Esteban Gómez Cavazos¹, Fabiola Rosamaría Garza Rodríguez²

¹Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León, ² Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León

RESUMEN

Una concesión territorial otorgada a finales del siglo XIX a una compañía minera francesa da lugar a la fundación de una nueva ciudad: Santa Rosalía, en Baja California Sur. En la primera mitad del siglo XX la ciudad fue la *company town* pionera en extracción de cobre en México, pero en la segunda mitad del siglo XX comienzan los agotamientos minerales. La entrada al periodo postindustrial, la quiebra de la compañía francesa y el abandono, resultan en vestigios industriales en el paisaje. El siglo XXI plantea el reto de la identificación de los elementos que llevan a conservar la identidad de un territorio. A pesar del declive económico, Santa Rosalía cuenta con un valioso patrimonio industrial existente y en deterioro. El objetivo del trabajo es reconocer esas huellas por medio de una metodología de análisis basada en visitas al sitio, fotografías, recopilación de mapas, planos y la creación de dibujos para responder e interpretar el legado de sus ruinas, haciendo una lectura de sus episodios más significativos.

Palabras Clave: arquitectura industrial, patrimonio, Baja California Sur, company town, paisaje cultural

ABSTRACT

A territorial concession granted at the end of the 19th century to a French mining company led to the founding of a new city: Santa Rosalia, in Baja California Sur. In the first half of the 20th century, the company town pioneered copper extraction in Mexico, but in the second half of the 20th century mineral depletions began. The entry into the post-industrial period, the bankruptcy of the French company and the abandonment left industrial traces in the landscape. The 21st century presents the challenge of identifying the elements that leads to preserve the territory identity. Despite its economic decline, Santa Rosalia has significant industrial heritage that is currently in decay. The objective of this work is to recognize the industrial heritage in the territory through an analysis based on the compilation of maps, photographs, and drawings to interpret the legacy of its remains, identifying its most significant episodes.

Key words: industrial architecture, heritage, Baja California Sur, company town, cultural landscape.

Introducción

El territorio de la península de Baja California en México presenta un crecimiento basado en un modelo de desarrollo económico potente. Se desarrolla un fenómeno urbanístico diferente al resto del país (*company towns*) a través de concesiones territoriales de finales del siglo XIX y principios del XX de capitales ingleses, norteamericanos y en algunos casos franceses; los cuales modifican e influyen en la conformación de las regiones con las urbanizaciones que construyen. Estas intervenciones, complementan el desarrollo económico de países como Estados Unidos y Francia, y dan a México la lenta, pero ansiada ocupación del territorio más al norte: la península de Baja California.

En México, surgen diversas ciudades industriales a partir del proyecto territorial del Porfiriato (1876-1910), el cual consistió en poblar e industrializar a través de concesiones a capitales extranjeros, los territorios más alejados del centro del país. De esta forma, las ciudades de las compañías, en este caso la Compagnie Du Boleo –compañía minera de cobre de capital francés– se convierte junto con otras, en uno de los desafíos urbanos del régimen porfirista. Estas ciudades requirieron no sólo de la conexión directa entre residencia y trabajo, sino también de una eficiente ubicación alrededor de las minas para la extracción, procesamiento y exportación del producto terminado (Figura 01).

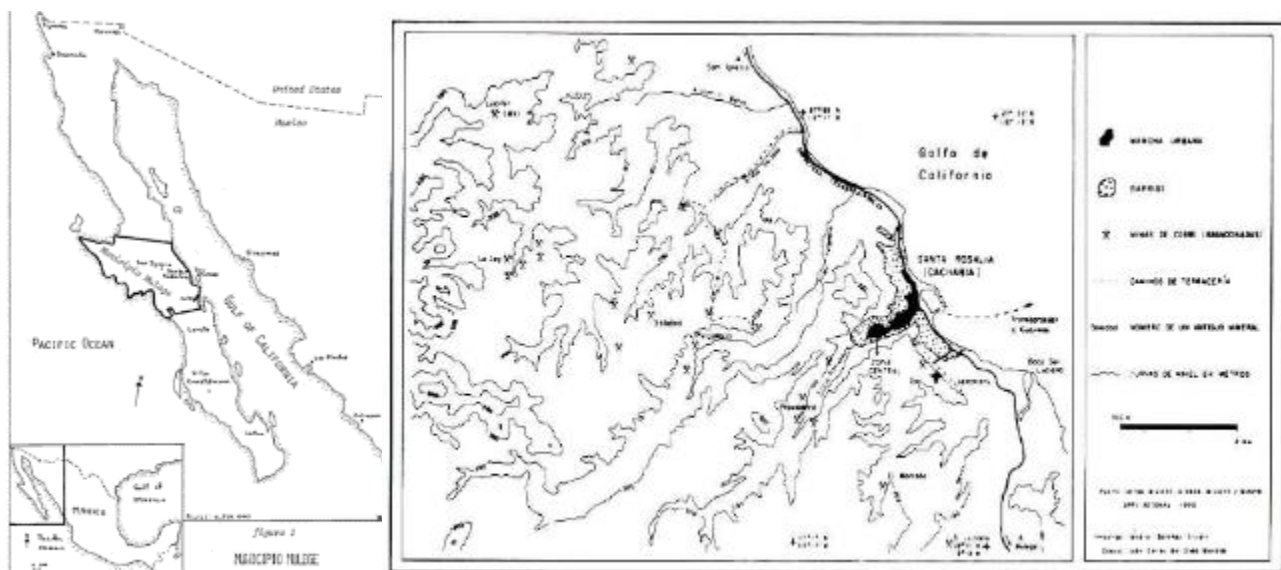


Fig. 01 Mapa y plano donde se ubica la concesión territorial otorgada a la compañía francesa, realizado por Judith Cichowicz. The economic evolution of a mining community: Santa Rosalía, Baja California Sur, México. Fuente: The Department of Geography Oregon State University, 1973.

Los estados de Sonora y Baja California Sur que antes de la Revolución Mexicana exportaban a los estados norteamericanos de Arizona y Luisiana mineral de cobre, sitúan a esta región del norte de México dentro de una economía de frontera que se abre al capitalismo y que, junto al ferrocarril, aportan nuevas maneras de construir (Cerutti, 2008). Llegan nuevos materiales como la madera y el ladrillo, así como equipos y tecnología procedentes del medio oeste norteamericano. Se deja de utilizar el adobe como material principal, sustituyéndolo por madera, vidrio y láminas de zinc. De esta forma en el norte de México, el ferrocarril se convierte en vehículo de modernidad arquitectónica. Otro aporte que trajo consigo el ferrocarril y la mano de obra especializada es el sistema constructivo “Balloon Frame”, la cual es una estructura ligera de madera, usada tanto en fachadas como en edificios prefabricados, ayudando a consolidar rápidamente los proyectos urbanos.

En ese sentido, el objetivo del artículo es analizar el caso de Santa Rosalía (Figura 02), como modelo de industrialización en la península de Baja California, argumentando la existencia de una identidad urbana y arquitectónica distinta a la del resto del país a partir de las siguientes preguntas:

¿Es la *company town* de Santa Rosalía suficientemente representativa para afirmar que fue un modelo de urbanización a finales del siglo XIX y principios del siglo XX?

¿Son las ruinas industriales de Santa Rosalía y su región relevantes en el paisaje para reconocer sus valores e identidad?

Para responder a estas preguntas, se plantea la siguiente estructura: en la primera parte se realiza la revisión del contexto, indagando en la historia y en los vestigios de la ciudad. En la segunda, se identifican las piezas de patrimonio industrial que permanecen y que están en deterioro. La tercera parte reconoce la importancia de proteger tanto el paisaje como las edificaciones que modernizaron la península de Baja California seguido de lecciones aprendidas en otras latitudes para finalmente, concluir con propuestas de valorización. De esta manera, se muestra el proyecto de la ciudad reconociendo la posibilidad de un nuevo desarrollo de la región basada en sus ruinas y en su identidad industrial.



Fig. 02 Fotografía de los inicios de la ciudad de Santa Rosalía, se puede apreciar el puerto industrial y la pequeña población. Fuente: Fotografía del Capitán Harold D. Huycke

1. Contexto histórico

La creación de ciudades de nueva fundación y la explotación de mineral como razón prioritaria, constituye un capítulo específico de la urbanística del siglo XIX. En su modalidad más genérica reciben el nombre de ciudad industrial: *Industrial Village* en Inglaterra, *Cité Ouvriere* en Francia, *Arbeiter Siedlungen* en Alemania, *Colonia Industrial* en España y *Company Town* en Estados Unidos (Garcés, 2003). En México, las *company towns*

fueron un modelo de desarrollo territorial que permitió la llegada de inversiones y conexiones en el territorio. Los inicios de Santa Rosalía datan del año 1868, cuando se descubre en su territorio yacimientos cupríferos. En 1870, el geólogo francés Eduard Cumenge, rinde el primer informe a Europa sobre las posibilidades de extraer el mineral. En 1885 se funda en París con capital Rothschild, la Compagnie Du Boleo. La disposición de dar entrada al capital extranjero por parte del gobierno mexicano facilita la creación de Santa Rosalía, localizada en el centro de la península de Baja California, donde la compañía francesa diseña la ciudad minera entre dos montañas frente al Golfo de California (Figura 03).

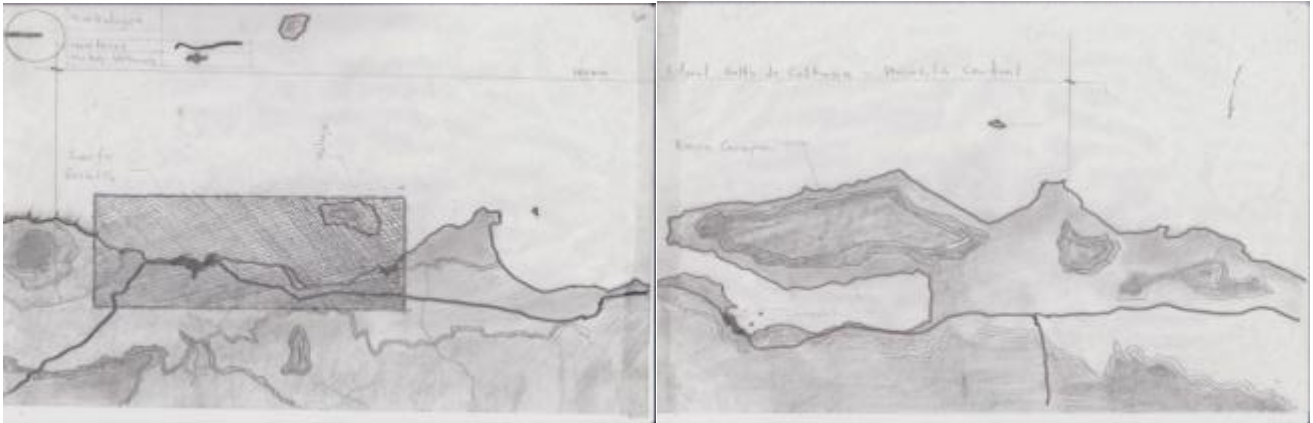


Fig. 03 Este encuadre de aproximadamente 140 km de longitud nos ayudan a localizar el caso de estudio en la actualidad y apreciar su ubicación dentro de la península de la Baja California. El propósito de estos dibujos es mostrar cómo fue avanzando el proceso de construcción del territorio, con una lectura aproximada de los sitios de interés y las conexiones entre las zonas de patrimonio industrial. Fuente: Dibujo de Enrique Gómez

En 1886 se instala el primer horno “*water jacket*” para abastecer la fundición y se construye un improvisado y pequeño puerto de madera. En los años siguientes, se formaliza la construcción del puerto industrial de noventa y cinco metros de boca construido de acero y escoria que comunica la nueva ciudad con los puertos del pacífico mexicano y con las vías de ferrocarril en la costa sonorenses. Esto permite que en las próximas décadas se consolide como la primera ciudad industrial para la extracción y procesamiento del cobre en México. La traza urbana principal de la ciudad se asienta sobre el lecho del río siendo el lugar menos indicado y más inseguro (Figura 04). La *company town* se compone de dos áreas: la “Mesa Francia” y la “Mesa México”. La primera, ubicada en el cerro rocoso al norte del acceso principal de la ciudad y la segunda, al sur en la otra colina aledaña (Padilla, 1989). Ambas colinas, localizadas a los lados del acceso principal de la ciudad, se muestran como los guardianes. El tejido urbano obedece a un diseño donde las edificaciones están orientadas alrededor de minas y servicios (Figura 05). El puerto, es la traza más potente y definida, mientras que el resto de los asentamientos se componen por las minas más productivas de la empresa. De esta forma, la ciudad funciona a través de poblaciones satélite conectadas al puerto, que cuentan con equipamientos básicos como escuelas, comercios, viviendas e iglesias. La tipología de las viviendas responde a casas de un nivel, funcionales y geométricas, construidas todas ellas de madera.

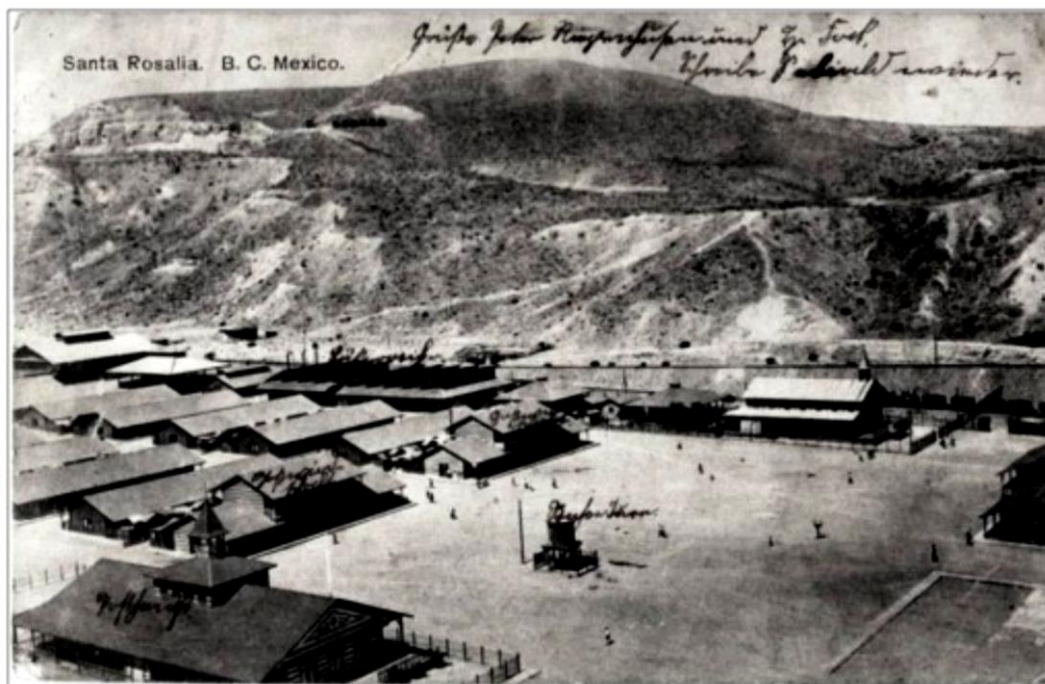


Fig. 04 Centro urbano principal (puerto de Santa Rosalía), actualmente delimitado como centro histórico protegido por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Fuente: Fotografía de archivo. León Diguett, 1912. Territorio de la Baja California, reseña geográfica y estadística, México. Librería de la Vda. de C. Bouret París-México. Ciudad de México, 1912.

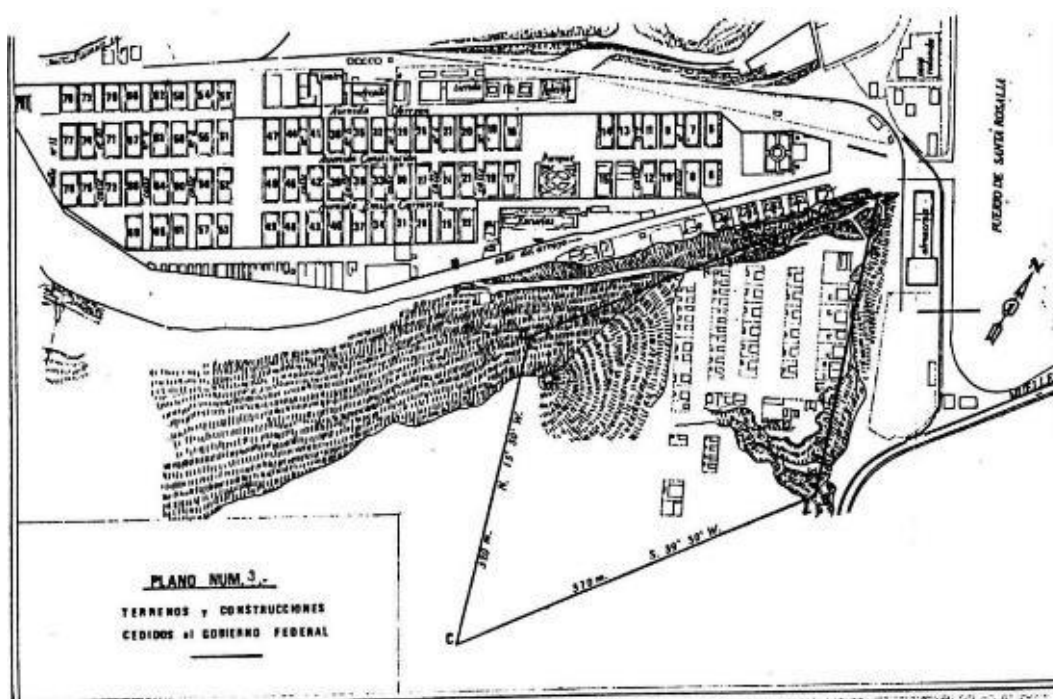


Fig. 05 Plano de Santa Rosalía donde se muestra el polígono otorgado por la compañía al Gobierno Federal después de la Revolución Mexicana para establecer parte de la Mesa México. Fuente: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. El Boleo: Santa Rosalía, Baja California Sur, 1885-1954. Romero Gil Juan Manuel.

El asentamiento urbano, reconoce un nuevo concepto de industria importada a México: la *company town*. Este modelo en Santa Rosalía consiste en asentar una fábrica entera en el territorio. Donde además de diseñar y localizar edificios industriales y de equipamiento para la fundición industrializada de cobre, se identifican y establecen lugares específicos para la extracción del material, vivienda y alojamiento del producto extraído para su exportación a Europa y Estados Unidos. La ciudad se mantiene alejada del proceso revolucionario que tiene lugar entre 1910 y 1920, ya que su condición geográfica de aislamiento la protege del conflicto que cambiaría para siempre su funcionamiento. Los gobiernos posrevolucionarios debilitaron la injerencia de la compañía en la población y algunos edificios cambiaron su función. Por ejemplo, el edificio de la escuela para trabajadores se convirtió en el ayuntamiento. Para reforzar este argumento, citamos a continuación la descripción que realiza el periodista Fernando Jordán a mediados del siglo XX a su llegada a Santa Rosalía:

“Llegando a Santa Rosalía, capital del imperio minero de El Boleo, no hay necesidad de ir preguntando por los propietarios. Todo, absolutamente todo el terreno que da asiento a la ciudad, la iglesia, las casas de los 7.000 habitantes, la fundición, el astillero, el puerto, la fábrica de hielo, la empacadora de productos de mar, la panadería y el tiempo que marcan los silbatos de los talleres, son propiedad exclusiva e inalienable de El Boleo, S.A. Y así, esta compañía francesa, que inició la explotación de los grandes yacimientos de cobre del centro peninsular de la Baja California, ejerció una hegemonía notable sobre gran parte de este territorio. Su voluntad ejercida para defender y mantener sus intereses económicos fue ley entre el paralelo 28° y el paralelo 27° y desde el Pacífico hasta el golfo de California” (Jordán, 1956:288).

El desarrollo urbano en Santa Rosalía acomoda la industria en los yacimientos y los conecta al puerto. Se puede ver un mismo modelo de vivienda para obreros cercanas a las fundiciones y minas, de esta manera, evitaban largos desplazamientos de la mano de obra, garantizando una conexión directa entre casa y trabajo (Figura 06).



Fig. 06 Arquitectura de madera. Casa francesa abandonada en Santa Rosalía. Fuente: Mapio.net

2. Las ruinas y su nueva oportunidad

Santa Rosalía cuenta con un panorama rico en recursos, en donde hace falta una propuesta para atender el patrimonio industrial existente mediante un proyecto integral donde las fábricas, minas, chimeneas, edificios y restos industriales se utilicen para producir reactivación económica en base a su patrimonio edificado (Figura 07). En ese sentido, Álvarez (2010) menciona que el marketing del patrimonio cultural supone una posibilidad de invertir las tendencias declinantes en ciudades y territorios aquejados de imágenes distorsionadas.

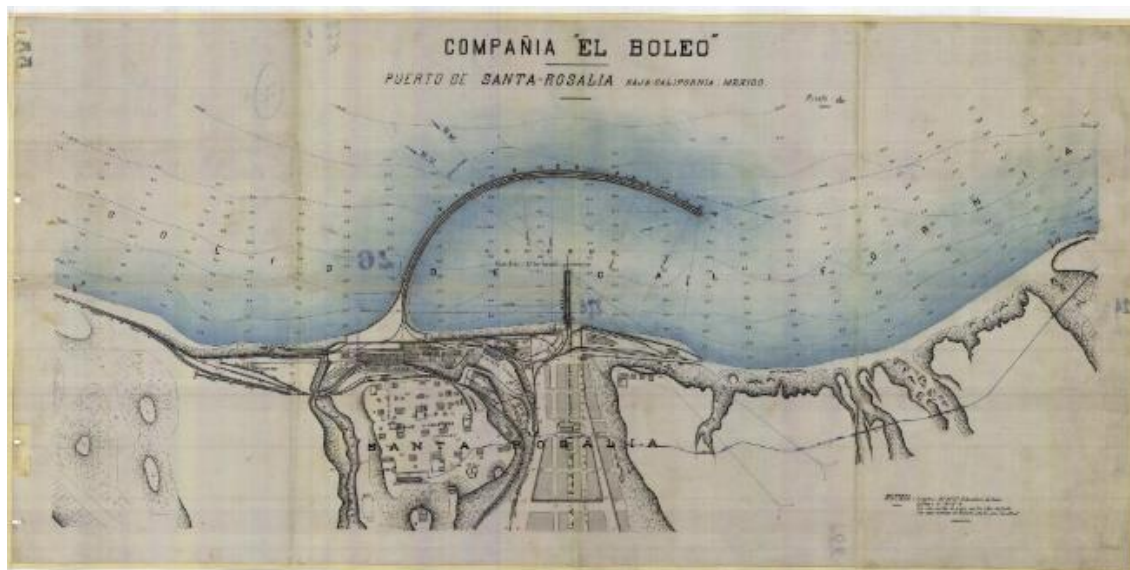


Fig. 07 Plano del puerto de Santa Rosalía Baja California Sur, MAMOYB, Compañía El Boleo. Fuente: Mapoteca Nacional Manuel Orozco y Berra, Colección: General. Autor: desconocido, Año: no determinado, Escala: 1:20,000.

Las fábricas, la arquitectura e ingeniería con sus servicios asociados, viviendas, instalaciones y conjuntos técnicos, mineros e industriales, los tejidos urbanos y rurales, convierten a los paisajes postindustriales en verdaderos territorios museos. Lejos de ser cargas que penalicen la ordenación del territorio, configuran motores para el desarrollo económico y proyectan una imagen original y diferente basada en su propia historia y memoria del trabajo (Álvarez, 2008). Hoy en día, la ciudad de Santa Rosalía cuenta con casi la misma cantidad de población que hace cien años, aproximadamente 10.000 habitantes. Su crecimiento fue determinado por el auge minero, el cual fue la principal actividad económica de la ciudad, pero en todos estos años, no creció mucho más.

En la actualidad existen nuevas compañías mineras que extraen cobre con nuevas tecnologías y el poblado ha adquirido un nuevo interés –aunque a muy baja escala– por la explotación de minerales. Por esto, es importante valorizar el trazado urbano y el patrimonio industrial y cultural de sitios, como en este caso, para contribuir al conocimiento del rico legado existente que modernizó la península de Baja California. Actualmente el patrimonio industrial es considerado un bien cultural. Las regiones y las ciudades donde la crisis industrial afectó profundamente son el punto de inflexión a partir del cual se comienza a tratar y valorizar este tema. En muchos casos se trata de convertir la necesidad en virtud, cobrando interés creciente en políticos locales, movimientos ciudadanos, defensores del patrimonio y de arqueología industrial, proponiendo una nueva mirada de arquitectos e ingenieros que ponen su objetivo en el territorio urbano (Álvarez, 2011).

De esta manera, los gobiernos locales y las políticas actuales de preservación deben encarar el siglo XXI generando nuevos proyectos de regeneración de trazados e instalaciones industriales para garantizar los valores y la identidad urbana de la península de Baja California.

Consideramos que la población de Santa Rosalía cuenta con paisajes del desecho como su puerto, que fue testigo de su actividad minera. Por otro lado, las chimeneas, minas y montículos de escoria en sus alrededores, muestran un auge que quedó en el pasado pero que sugiere intervenir de manera positiva para dar significado a lo valioso de estas huellas surgidas del trabajo humano. Los edificios industriales abandonados, las ruinas de bodegas, talleres, casas y hasta las playas de escoria son alteraciones en el paisaje que han marcado este lugar y que definen a la población. Aun y que son espacios en deterioro, abandonados y degradados, pueden ser rescatados para proyectarlos y convertirlos en motores de cultura y patrimonio industrial narrando su historia en el territorio (Figura 08), lo que contribuiría en el reconocimiento del pasado industrial reforzando la identidad y el sentido de pertenencia de sus habitantes.

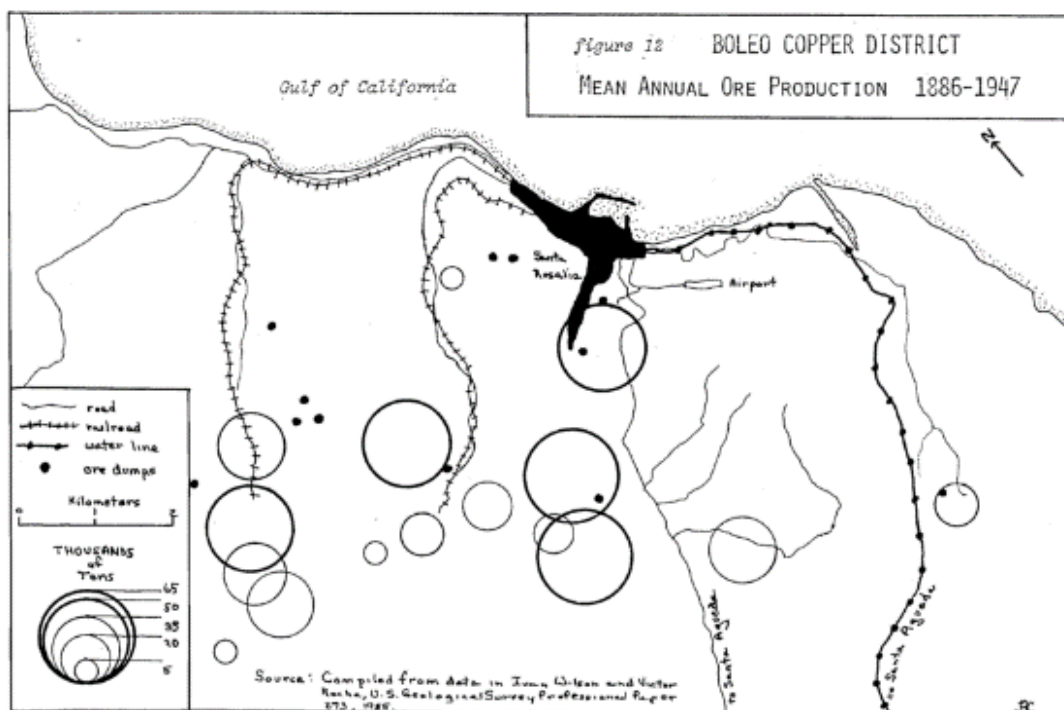


Fig. 08 Plano de la mancha urbana del puerto y las conexiones ferroviarias con el sistema de minas, realizado por Judith Cichowicz. Fuente: The economic evolution of a mining community: Santa Rosalía, Baja California Sur, México. The Department of Geography Oregon State University, 1973.

A pesar del deterioro en el que se encuentran los vestigios industriales de la compañía minera, desde el año 1986, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) identifica la existencia de 31 monumentos históricos catalogados y protegidos en la ciudad, mostrando el interés por parte de esta institución pública por mantener y conservar el patrimonio industrial que permanece. Aunque muchos otros vestigios se han perdido (Figura 09), destaca la preocupación por parte del INAH de preservar lo existente.

Es importante enfatizar que Santa Rosalía es un caso único en el desarrollo urbano mexicano, por ser un lugar donde se logran expresiones distintas del resto del territorio mexicano por la fusión de identidades y costumbres, tanto nacionales como europeas, reflejándose mayoritariamente en su arquitectura (Figura 10).



Fig. 09 El Purgatorio, distrito minero actualmente inexistente. Fuente: Historia de Santa Rosalía en Baja California. Fuente: María Eugenia B. de Novelo Milton Fintzelberg. Archivo Fotográfico, 1988.

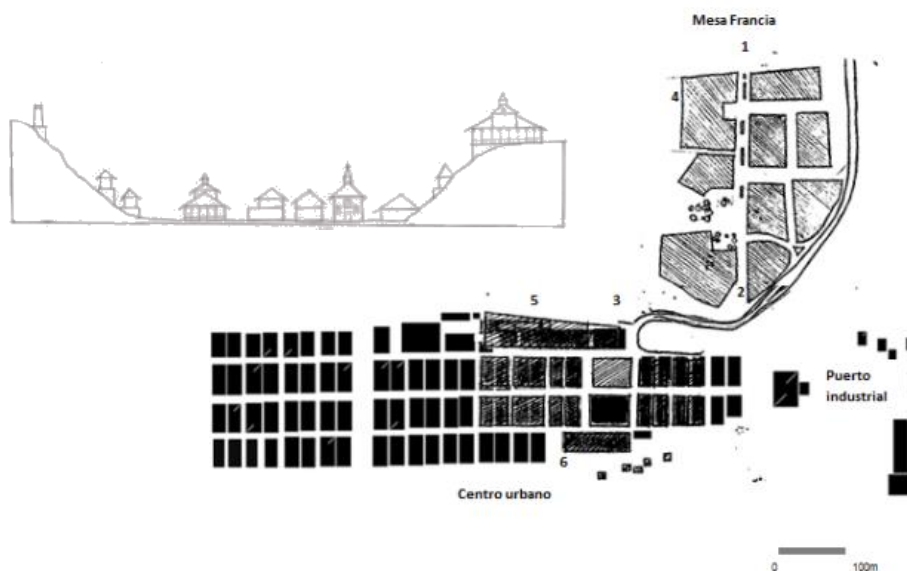


Fig. 10 Diagramas de localización de Monumentos Históricos. 1: Mesa Francia calle principal, 2: Edificio Central El Boleo, hoy Museo INAH, 3: Iglesia de Eiffel, 4: Hotel Francés, 5: Principales comercios, 6: Edificio del Ayuntamiento, antes Escuela. Fuente: Dibujo de Enrique Gómez, 2014.

Por lo tanto, es necesario ampliar y difundir investigaciones sobre la historia reciente del urbanismo industrial en México, ya que se percibe desconocimiento sobre el surgimiento, consolidación y declive de este tipo de

ciudades en el país, las cuales poseen una identidad industrial y productiva al ser diseñadas por compañías extranjeras (Figura 11).



Fig. 11 Vista aérea del Puerto de Santa Rosalía. Fuente: <http://bioeticacotidiana.blogspot.com>

De ahí la importancia de estudiar, analizar y difundir los proyectos urbanos que hicieron de México un país moderno, ya que lamentablemente, muchos de ellos al basar su origen en torno a la industria extractiva o productiva, al cumplir su ciclo, han desaparecido sin siquiera documentación o conocimiento de su existencia. En Santa Rosalía se han identificado además de los monumentos históricos catalogados, una serie de construcciones industriales de enorme valor. Las infraestructuras mineras, las fundiciones y el puerto industrial cuyos vestigios datan de 1885 y que siguen en pie hoy en día, se pueden convertir en el eje de una propuesta de recuperación patrimonial bajo lineamientos sencillos como el aprovechamiento sostenible de la infraestructura instalada y la puesta en valor del patrimonio construido para buscar su integración con la ciudad (Figura 12). Por lo que es necesario crear una propuesta de revitalización de edificios industriales. Desde esta consideración, se presentan tres oportunidades de mejora a futuro:

- Organizar y reconocer el alcance del territorio para mostrar la arquitectura de ese periodo histórico, buscando la recuperación de la identidad del territorio a través de resaltar lo que ya está en ruinas.
- Verificar la situación de la tenencia de los terrenos abandonados y a su vez, determinar el estado de conservación y restauración de edificios industriales para integrar el espacio deteriorado mejorando tanto su imagen como su interacción con la población y el turismo.
- Valorizar el legado industrial de la ciudad para buscar una reactivación económica a través de nuevas y distintas actividades para beneficio de la comunidad, mediante el involucramiento de la sociedad en el mejoramiento paulatino de los espacios. La participación ciudadana ayudaría a potenciar al pueblo en su economía al integrar sus actividades y vincularlas al nuevo desarrollo.

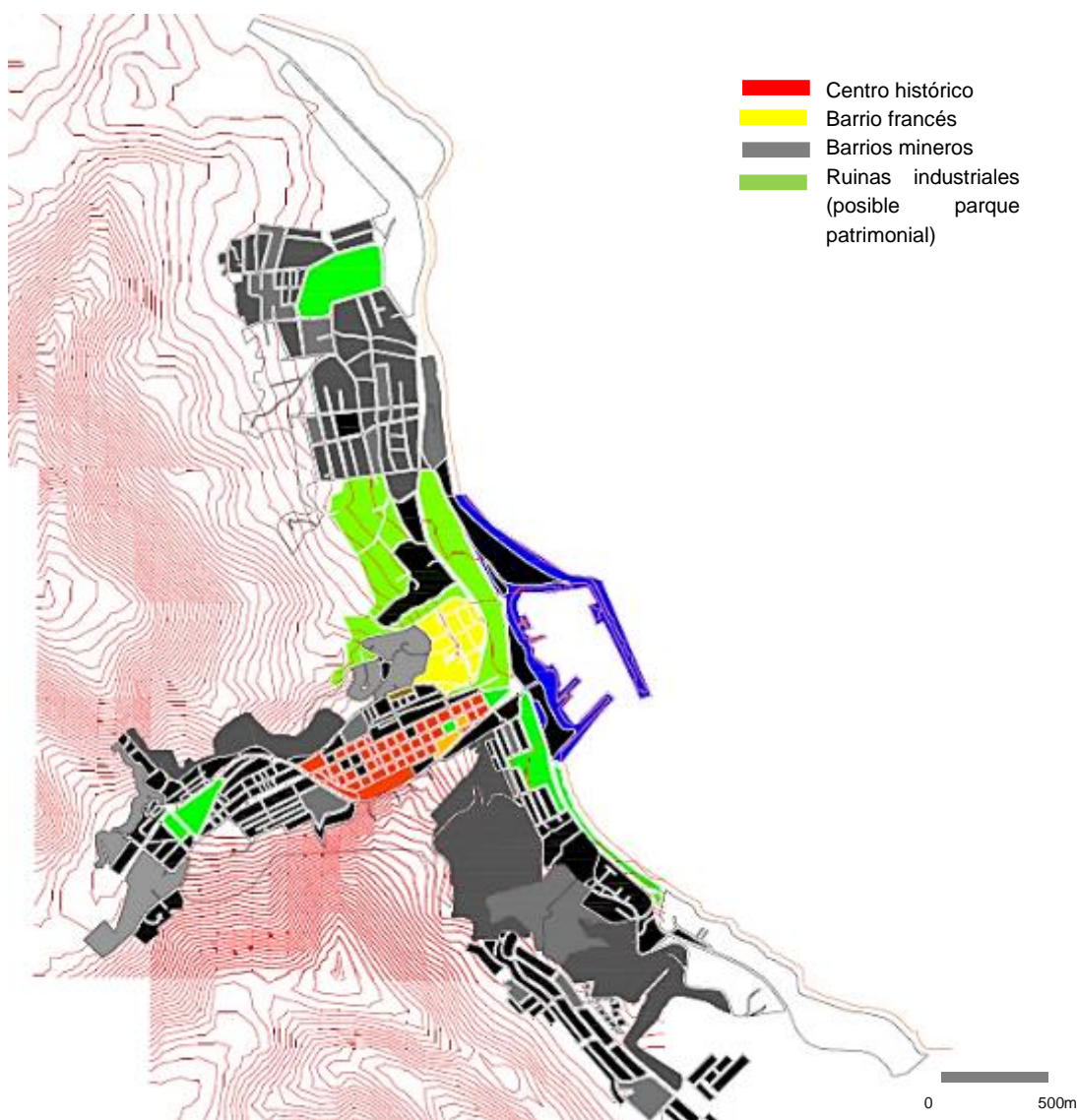


Fig. 12 Plano que muestra la ocupación territorial actual de la ciudad. Dibujo de Enrique Gómez, 2014.

3. Apreciaciones sobre el paisaje y el patrimonio

3.1. Un antecedente para valorar el paisaje bajacaliforniano

En este apartado, es de interés mencionar estudios geográficos de la segunda mitad del siglo XX por incluir al paisaje como valor cultural y turístico. El objetivo de este apartado es mostrar sintéticamente estudios y acercamientos iniciales al territorio en donde se reconoce su rico legado patrimonial a partir de distintas miradas y enfoques. Se trata de demostrar el gran potencial paisajístico y cultural de una región con huellas de un patrimonio industrial por valorar.

Como referencia, se encuentran los trabajos del estadounidense Peter Gerhard, que en 1967 sigue una línea de historiador, divulgando los resultados de sus travesías por la península, mediante información práctica sobre el paisaje, acompañada de fotografías, mapas y rutas por caminos principales y recónditos. Integra la información en una guía dirigida a un número creciente de turistas estadounidenses.

Peter Gerhard, se inspira en figuras como Carl O. Sauer, a quien conoce personalmente en California y de quien rescata ideas centrales relacionadas a la geografía histórica como eje de análisis (Mendoza y Busto, 2015). Carl O. Sauer, geógrafo estadounidense y profesor en la Universidad de Berkeley, es el geógrafo cultural más influyente del siglo XX. En 1925 publica *“La Morfología del Paisaje”* donde profundiza en lo que denomina geografía cultural, disciplina que analiza las transformaciones del paisaje natural en cultural debido a la acción del ser humano, estudiando la relación cambiante entre hábitat y hábitos (Sabaté, 2009).

Sauer junto con Donald D. Brand publica en 1931 el estudio: *“Prehistoric Settlements of Sonora, With Special Reference to Cerros de Trincheras”*. Una investigación sobre los vestigios de muros de roca y terrazas del hombre prehistórico en las colinas desoladas del norte de México. También otra publicación de Sauer referente al territorio mexicano es *“The Personality of México”*, de 1941, donde realiza una excursión a las más antiguas tradiciones de la geografía y sus problemáticas, poniendo especial interés en los métodos de inspección y comparación entre regiones. El interés por México viene de su rico pasado y de la continuidad que muestra en la época moderna. Otra investigación es *“Aztatlán: Prehistoric Mexican Frontier on the Pacific Coast”*, de 1932, el cual es un reconocimiento en los estados de Sinaloa y Nayarit a la existencia de un corredor prehistórico entre esta parte de México y el sudoeste americano.

Atendiendo a los textos de Sauer, hemos intentado encontrar sin mucho éxito, algún estudio en la península de Baja California. El único hilo conductor es la influencia de Sauer sobre Peter Gerhard, respecto a la metodología y las aportaciones de la geografía cultural, haciendo énfasis en los elementos y huellas en el territorio en el libro *“Lower California Guidebook”* (1967). En esta guía, Gerhard y Gulick (1967) proponen una organización del territorio en base a las necesidades del viajero en tierras desconocidas y lejanas (Figura 13 y 14). Con una descripción geográfica detallada, planos de las ciudades más importantes, mapas de todo el territorio, resaltando la cultura y el paisaje, con el libro en mano, un excursionista puede recorrer la península de un extremo a otro con facilidad, pero también es capaz de entender y valorar su geografía, su historia y sus rasgos culturales (Mendoza y Busto, 2015).

Se considera que el libro de Gerhard y Gulick (1967) es uno de los documentos más relevantes sobre el reconocimiento de la península de Baja California, ya que identifica y sitúa las poblaciones que articulan el territorio como Mexicali, Ensenada, Tijuana, La Paz, Tecate y Santa Rosalía. El libro, además, realiza un reconocimiento socio territorial de la península, al identificar las principales actividades económicas a las que se dedica la población, predominando la agricultura, seguida de la pesca y minería. Aunado a eso, los autores identifican diferencias entre el territorio norte y sur de la península, viéndose influida la parte norte por su cercanía con Estados Unidos (Mendoza y Busto, 2015). Así, esta guía pone a disposición del público norteamericano en general y específicamente del californiano, una información detallada y útil para desplazarse por el territorio peninsular mexicano. Es muy probable que esta publicación haya ayudado a la promoción turística y cultural en esa época de los valores y la identidad de este territorio.

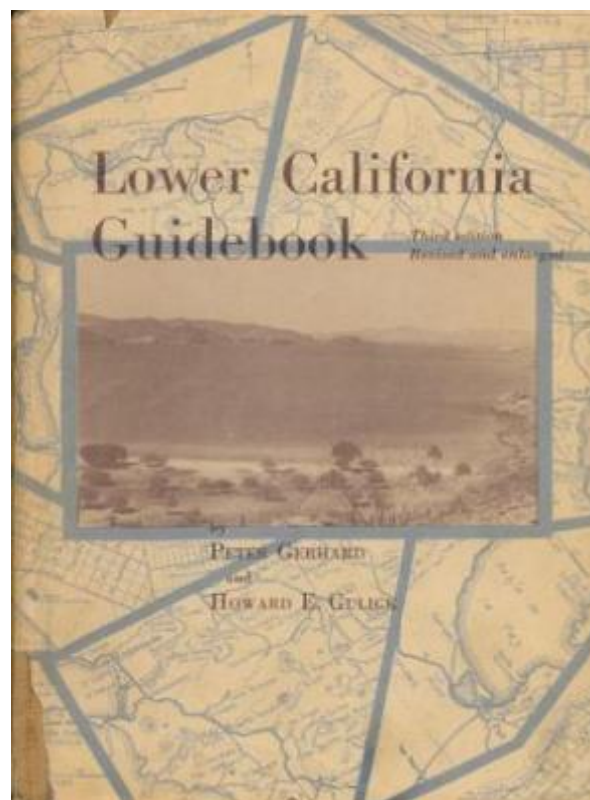
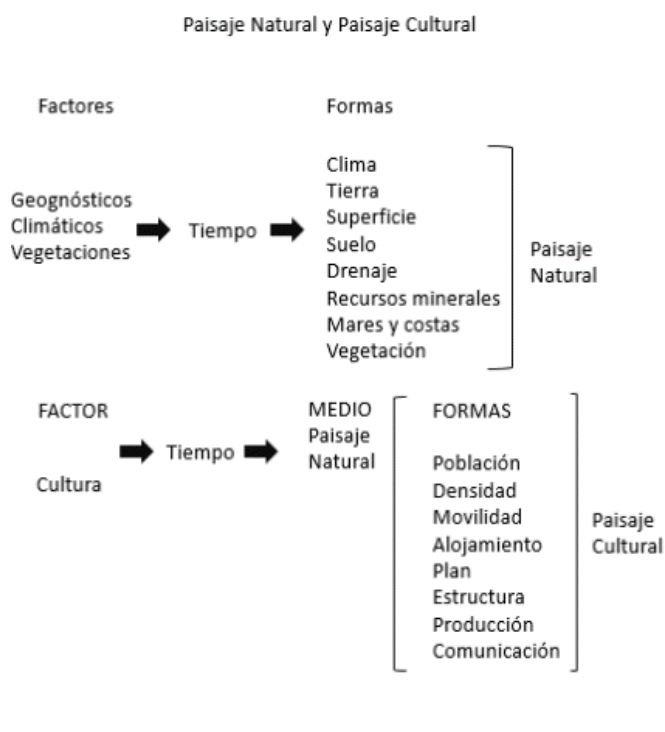


Fig. 13 y 14. (Der.) SAUER, C.O. The morphology of Landscape, en University of California Publications in Geography, 1925. Esquema tomado del artículo Paisaje cultural y región. Una Genealogía Revisitada de Cecilia Inés Galimberti, revista Geographos Vol.4.No. 54 2013. (Izq.) Portada del libro de Peter Gerhard y Howard E. Gulick de 1967. Fuente: Autor.

También podemos referirnos al valorar un territorio al aporte de Menéndez y Soria (1994) quienes argumentan que el territorio es el contexto olvidado de la historia, siendo el parcial substrato y retrato de cada civilización. La importancia de relacionar entre sí los recursos de un territorio no solamente como objetos aislados toma fuerza al integrarlos dentro de un sistema que valoriza su patrimonio. Por lo que, para emitir un análisis correcto, es necesario considerar todos los elementos que lo conforman.

4. El patrimonio como proyecto

Actualmente se manifiesta una creciente preocupación por la sociedad de revalorizar el conjunto y el paisaje como patrimonio. La lista de bienes de patrimonio industrial inscritos como patrimonio mundial crece año con año, fomentando el desarrollo urbanístico y socio económico de los lugares (Álvarez, 2010), promoviendo no solo el reconocimiento y la catalogación de estos bienes, sino también produciendo mejoras socio urbanísticas a partir de la creación de proyectos de regeneración urbana.

Ejemplos en España tan significativos como la regeneración del área industrial de astilleros y los bordes de la Ría de Bilbao muestran la prioridad de mantener y resaltar la cultura industrial para dar lugar a nuevos edificios y equipamientos dotando de nuevas actividades a un área industrial deprimida. En los últimos años, la ría ha sido el eje de actividad industrial y transformación urbana, convirtiéndolo en polo de desarrollo turístico. Esto se debe a la creación de nuevos recursos culturales, a proyectos de regeneración urbana y ecológica, pero también al reconocimiento, valorización y aprovechamiento de un importante patrimonio industrial: la Ruta entre el Hierro y el Arte. De esta manera, surgen nuevas estrategias urbanas y territoriales para resaltar los elementos patrimoniales de las regiones e incorporarlas al ordenamiento del territorio. Como justifican Pérez y Parra (2004):

“El parque patrimonial se define como un proyecto que privilegia la construcción de una imagen que otorga identidad al territorio, donde el patrimonio y otros recursos culturales y naturales se combinan, exponen, aumentan y promueven intencionalmente para formar un paisaje acordado, convenido que cuenta la historia de dicho territorio y sus residentes” (Pérez y Parra, 2004:10).

Haciendo referencia al contexto internacional, el caso de Cataluña en la península ibérica con su sistema de colonias textiles a lo largo del Río Llobregat es otro ejemplo de la gestión inteligente del patrimonio y del desarrollo regional. La investigación de Pere Vall i Casas, publicada en “*El sistema de colonias textiles del Baix Berguedá. Génesis y revaloración*” (1999), analiza la colonia textil como pieza importante del paisaje industrial catalán y su localización estratégica a lo largo del eje de los ríos, consolidándose como motor económico e instrumento de progreso social a finales del siglo XIX y principios del XX. Este estudio es muy valioso, tanto de manera local como de manera global, ya que plantea alternativas para las sociedades postindustriales recuperando los territorios productivos obsoletos, detectando un rico patrimonio de 15 fábricas a lo largo de 20 km por el Río Llobregat (Vall, 2001).

El caso catalán con el *Plan director urbanístico de las colonias del Llobregat* es parte de planes supramunicipales impulsado por el Gobierno de la Generalitat de Catalunya con el fin de resolver retos urbanísticos, ordenar los espacios de valor ambiental y gestionar su patrimonio. A través de la preservación del paisaje cultural singular, el sistema de colonias industriales en el Río Llobregat es un referente sobre cómo abordar un proyecto de esta índole a escala territorial (Vall, 2004).

En ese sentido, el economista Miguel Ángel Álvarez Areces (2010), experto en patrimonio industrial argumenta que:

“Los valores paisajísticos, las huellas industriales y las herencias artísticas se entremezclan en un espacio continuo. El patrimonio industrial ha adquirido un sentido que excede de lo estético o testimonial para convertirse en un núcleo de orden temporal y espacial frente al avance del olvido y la pérdida de la memoria del lugar. Los territorios inteligentes o “*smartplaces*” en los que viven comunidades activas son o han sido capaces de organizarse para inventar y alcanzar un consenso con respecto a un proyecto de futuro” (pg. 78).

5. Conclusiones

A partir de los argumentos planteados, se afirma que el paisaje degradado de Santa Rosalía en la península de Baja California representa un modelo urbano característico y único en México, el cual, cuenta con notables ejemplos de patrimonio industrial. La mayor parte del patrimonio industrial identificado se localiza en el centro histórico (Figura 15). Esta localización justifica futuras intervenciones en la recuperación de vestigios patrimoniales, implicando mejoras urbanas en el centro histórico. La regeneración de centros históricos postindustriales brinda la posibilidad de delimitar un distrito para proyectar su patrimonio industrial y reconocer los elementos más importantes para de cara al futuro, elaborar planes regionales de manejo o proyectos territoriales vinculados al patrimonio (Figura 16).



Fig. 15 Ruinas industriales de la *company town* de Santa Rosalía en Baja California Sur. Fuente: Fotografía de Enrique Gómez en 2013.

Los paisajes del desecho en Santa Rosalía muestran un auge que ya no existe en un territorio perdido, restos de un gran apogeo industrial que se distingue por todos lados y que a muy pocos importa. Las ruinas industriales -que, aunque no lo parezcan tienen la capacidad de transmitir un tiempo pasado por si solas-, así como ladrillos, fierro, madera, chimeneas, depósitos de escoria y hasta ferrocarriles, permanecen detenidos como evidencia del poderío económico de una época pasada.

Ahora la época es otra, llena de oportunidades para valorar, reivindicar, conservar, restaurar y proyectar el patrimonio buscando mecanismos de intervención a escala territorial. Si se logran recuperar y articular espacios degradados de la ciudad transformándolos en espacios verdes, jardines públicos, caminos y senderos, Santa Rosalía podría mostrarse como un territorio museo que cuente la narrativa histórica de la industrialización vivida, con la capacidad de generar cambios significativos en el desarrollo social mediante transformaciones positivas y sostenibles. Con el reconocimiento de los vestigios patrimoniales y su revalorización, se podría reconocer el patrimonio industrial de la región que actualmente pasa desapercibido y que se encuentra en riesgo (Figura 18). En ese sentido, la planificación y ordenamiento territorial podría utilizarse como herramienta de análisis. Esto, con la finalidad de crear proyectos orientados al patrimonio mediante la implementación de distritos históricos con el objetivo de reactivar el desarrollo en estas comunidades y promover la preservación de los recursos culturales y del paisaje bajacaliforniano (Figura 19). Este primer acercamiento identifica y documenta el caso de Santa Rosalía con la finalidad de que no se pierdan ni destruyan los valores que le dan identidad a un territorio tan olvidado como lo es la península de Baja California.

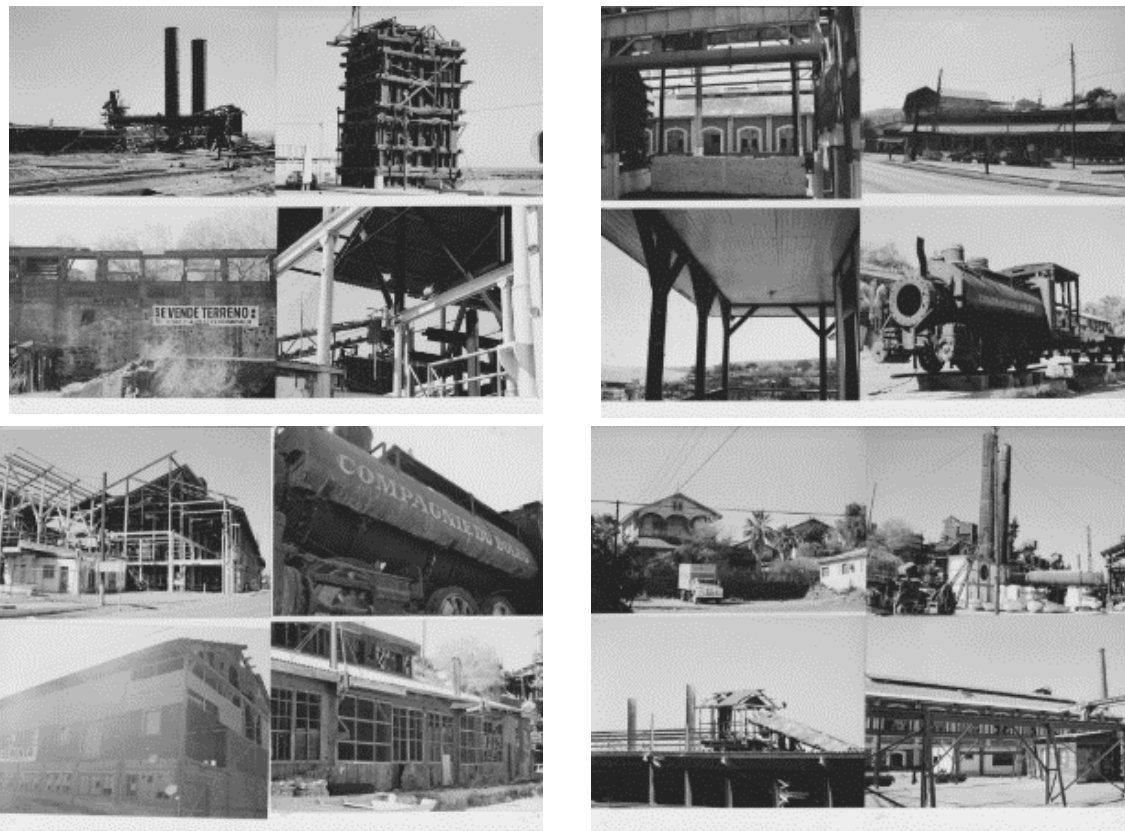


Fig. 16 Serie de imágenes que muestran el estado actual de deterioro en el que se encuentra el Patrimonio Industrial de Santa Rosalía. Fuente: Fotografías de Enrique Gómez, 2013.

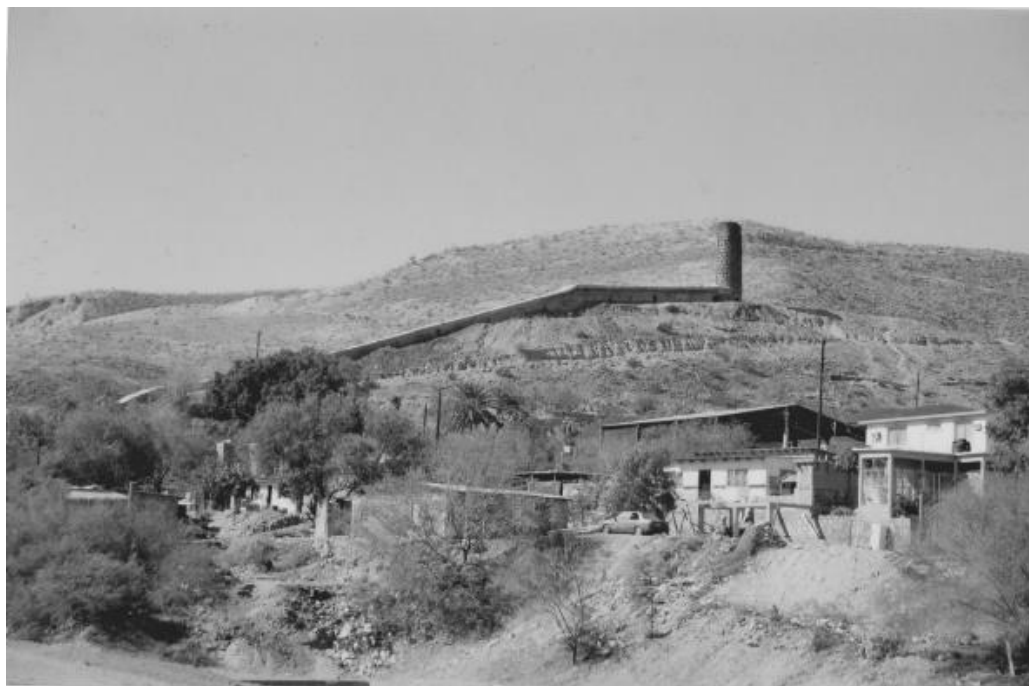


Fig. 17 Ruinas de las minas en los cerros cercanos al puerto de Santa Rosalía, Baja California Sur. Fuente: Fotografía de Enrique Gómez 2013



Company Town Minería de cobre

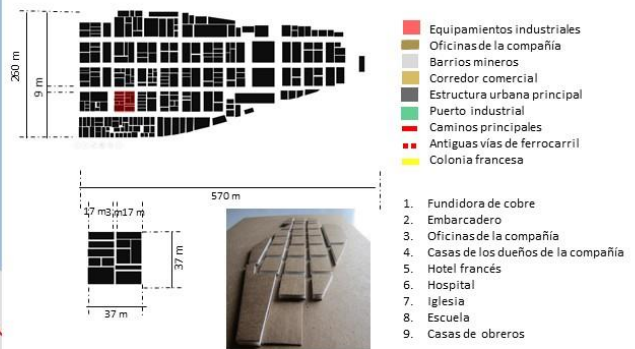


Fig. 18 Esquemas de zonificación que muestra el funcionamiento inicial de la población minera de Santa Rosalía. Fuente: Dibujo de Enrique Gómez

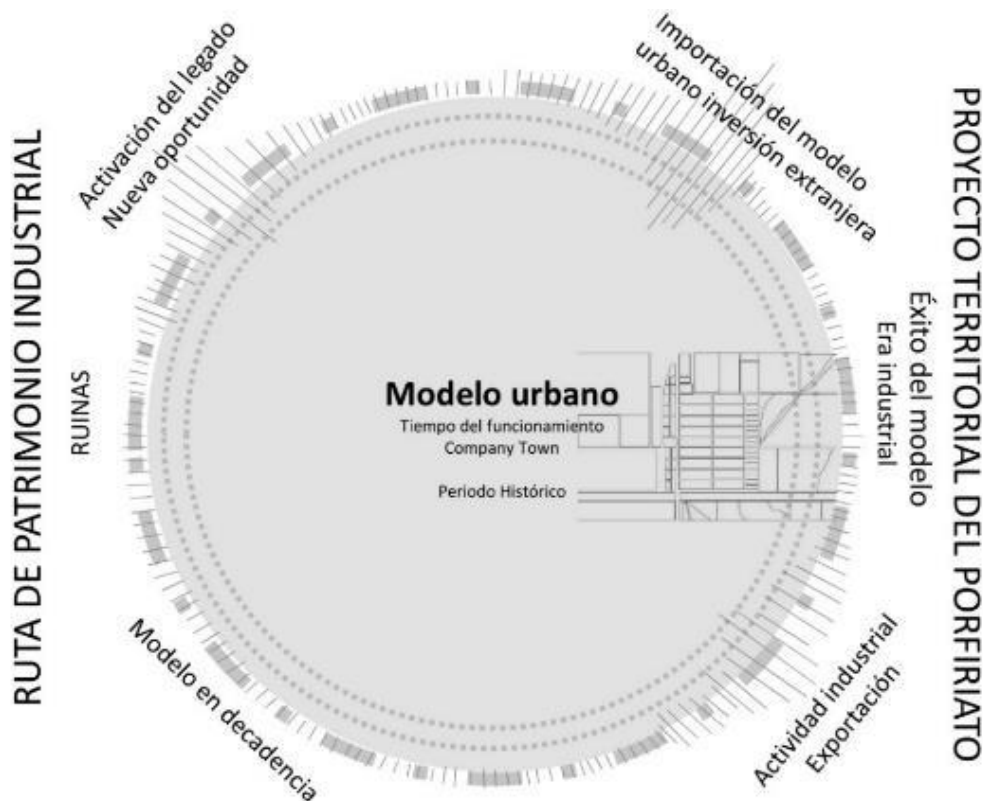


Fig. 19. Esquema del ciclo de las *company towns*. Se identifica el tiempo del periodo histórico de inversión extranjera, el tiempo de implementación del modelo, el tiempo del funcionamiento, el tiempo de decadencia del modelo y el tiempo de una nueva oportunidad para los paisajes industriales degradados. Fuente: Dibujo de Enrique Gómez.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, M.A. (2008). Patrimonio Industrial. Un futuro para el pasado desde la visión europea. *Apuntes: Revista de estudios sobre patrimonio cultural-Journal of Cultural Heritage Studies*, 21(1), 6-25.
- ÁLVAREZ, M.A. (2010). La herencia industrial y cultural en el paisaje: Patrimonio Industrial, Paisaje y Territorios Inteligentes. *Revista Labor y Engenho*, 4(1), 78-100.
- ÁLVAREZ, M.A. (2011). Conservación y restauración del patrimonio industrial en el ámbito internacional. *Abaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, (70), 22-39.
- CERUTTI, M. (2008) "Enciclopedia de Monterrey. El Norte agringado". Editorial Grupo Milenio. pp 125-142. Monterrey Nuevo León México 2008.
- GARCÉS, E. (2003). Las ciudades del cobre. Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la company town. *EURE (Santiago)*, 29(88), 131-148.
- GERHARD, P. y GULICK, H.E. (1967). *Lower California Guidebook: a descriptive traveler's guide* (Vol.1). AH Clark Company.
- JORDÁN, F. (1956) El otro México. Biografía de Baja California. Instituto de investigaciones históricas de Baja California. Tijuana México 2010.
- MENDOZA, H. y BUSTO, K. (2015). The invented Baja California: visiones of a Mexican territory in the middle 20th century. *Investigaciones geográficas*, (86), 98-115.
- PADILLA, A. (1989). *El surgimiento urbano de Santa Rosalía Baja California Sur*. Editorial UNAM Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de investigaciones históricas de Baja California. pp. 1-16. Tijuana Baja California México 1989.
- PÉREZ, L y PARRA C. (2004). Paisajes culturales: El parque patrimonial como instrumento de revalorización y revitalización del territorio. *Theoria*, 13(1), 9-24.
- SABATÉ, J. (2009). El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio. *Apuntes*, 22(1), 20-33.
- SAUER, C. y BRAND, D. (1931). *Prehistoric settlements of Sonora: With special reference to Cerros de Trincheras* (Vol. 5, No. 3). University of California Press.
- SAUER, C. y BRAND, D. (1932). *Aztatlan: Prehistoric Mexican Frontier on the Pacific Coast*. Berkeley, University of California Press, 1932 (Ibero-Americana, 1).
- SAUER, C. (1941). The personality of Mexico. *Geographical Review*, 31(3), 353-364.
- MENÉNDEZ DE LUARCA, J.R. y SORIA Y PUIG, A. (1994). El territorio como artificio cultural. Corografía histórica del norte de la Península Ibérica. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, núm. 99, pp. 63-94.
- VALL, P. (1999). *De colonias textiles a Parque de las Colonias. El Sistema de Colonias Textiles del Baix Berguedà, Génesis y revalorización*. Asociación de Ingenieros Industriales de Cataluña. Editorial Marcombo S.A., Barcelona España.
- VALL, P. (2001). Designing the Llobregat Corridor. Cultural Landscape and Regional Development. Projectant l'eix del Llobregat. Paisatge cultural i desenvolupament regional. Universidad Politécnica de Cataluña y Massachusetts Institute of Technology. Barcelona, 2001.
- VALL, P. (2004). La recuperación del paisaje cultural como un proceso abierto: el caso del Parque Fluvial Colonias del Llobregat. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, núm. 140, pp. 407-417. Madrid. Subdirección General de Urbanismo. Ministerio de Vivienda.

VALL, P. (2008) "Revisión metodológica sobre el planeamiento de un paisaje cultural. El Plan Director Urbanístico de las Colonias del Llobregat". Revista URBAN. Madrid. No 13, octubre.